

ALEGRÍAS BLANCAS

ELEGIA BLANCA I

Así así penetramos a través
de las enredaderas
que ocultaban la pequeña portezuela
[del jardín.

Así así mi corazón se hizo inmenso
como un sol, y el tuyo como el
[corazón del sol.

— Aves blancas todo el día —

Así así te tomé de la mano
nos tomamos de las manos
nos tomamos de los ojos
nos amarramos al tiempo
y penetramos al mundo de cristal
a la naturaleza verde y pálida
al cuerpo de la amapolu tibia de la
[tarde

Y buscamos el beso y brotó el beso
del epicentro de la luna nueva. . .
Buscamos entonces al venado triste
[y azul

que nos amara con los ojos
y brotó del campo blanco
dando saltos y buscando el canto. . .

— Aves blancas todo el día —

Buscamos la niña hermosa y bella
[del sueño
y llegó la niña bella en el sueño
del amor

— desnuda como la flor —
y blanca como la nieve. . .

Buscamos la mar en los ojos
de la tierra
y llegó la mar sin más
para inundar
tu ser

Como la luz a la estrella
— Aves blancas todo el día —

ELEGIA BLANCA II

Detrás de la noche brotan las
[auroras esbeltas
como cisnes femeninos
tu boca sonríe plácida como siempre
tus sentidos todos perciben el eco
de mi vida ya lejana — ya cercana
en la lejanía de los años primeros
los años del sueño elástico
en la cercanía del nuevo ser nuestro
que va de bosque en bosque
hasta la cuna de Dios en el bosque
de porcelana



Carlos de la Ossa

—llevas —amor— la furia de las
[aguas primitivas
en tu pupila volcánica
y no preguntas nada en el momento
del beso

ya — cuando nuestras sangres se
[acrisolan
como estrellas luminosas
dentro de una luz mayor
nacen miles y millares de violetas
como ofrenda de Dios
a nuestra entrega.

ELEGIA BLANCA III

Así así te daré la flor
y será altiva y diáfana. . .
ya por la noche
cuando el sol haya huido
llevándose consigo el capote
marfil
del día

Cuando los ojos de los niños
se adentren en el sueño de los sueños
verás a Dios en mis ojos de niño
que sueñan en el sueño de los

[sueños.